

UNA LEYENDA QUE SE DISIPA

## ¿Shakespeare ó Bacon?



William Shakespeare

Quizá nos quede poco tiempo de veneración hacia el grande y luminoso nombre de Shakespeare. El doctor Owen ha encontrado documentos que le permiten afirmar que en un rincón de la ribera del Wye, en el fondo de un escondite cuidadosamente cementado, el canciller Bacon había sepultado la prueba incontestable de que él escribió por sí mismo las admirables obras teatrales de que por tanto tiempo se alribuyó la paternidad a Shakespeare. El doctor Owen busca sin descanso, y según él, está a punto de descifrar el enigma.

No es el doctor Owen el único detractor

de Shakespeare. El más encarnizado es uno de los más sabios y distinguidos periodistas ingleses, Mr. Georges Hookham de la "National Review". Este escritor ha llegado por el razonamiento, por un trabajo de inducción preciso y metódico a la misma conclusión que el doctor Owen. Según él, Shakespeare no puede ser el autor de las obras que se le atribuyen y tratar de probarlo con gran suma de razonamientos. Preciso es confesar que éstos tienen bastante fuerza.

Mr. Hookham ha llegado a reconstruir pacientemente la personalidad y la existencia del sendodramaturgo.

William Shakespeare nació en Stratford del Avon, de padres humildes e ignorantes; él mismo no recibió instrucción. Según Mr. Hookham, fué un mozo bastante haragán, algo cazador furtivo y probablemente ratero. Durante algunos años sirvió en una carnicería, luego ensayó diversos oficios y al fin llegó a Londres sin recursos. Al principio pasó su vida haciendo brida a los caballos a la puerta de un teatro, luego debutó como figurante en ese teatro y llegó a ser un actor mediocre. No tu-



El canciller Bacon



La casa de Shakespeare en Stratford del Avon

niendo éxito en la capital fué a representar a provincias, donde consiguió fama y dinero, hasta el punto de que, vuelto a Londres, se hizo dueño de dos teatros. Allí, pues, preciso admitir que durante esa larga época de aventuras y fatigas, habría escrito Shakespeare, a lo menos 12 dramas por año y que estas piezas, tan incomparables obras maestras que remaban la cultura más variada y profunda fuesen debidas a un hombre vulgar y cortísima instrucción. Verdaderamente, no es admitir demasiadas inveteradas.

Ahora bien, Bacon, el canciller, es el primer dignatario de la corona de Inglaterra, no podía escribir obras teatrales. Su filosofía era bien vista; pero no así el atractivo dramático. Sin embargo, su vanidad de hacerle desear que sus amigos tuvieran conocimiento de su genio de autor. Haciendo adoptar sus obras por un hombre no



Ibero-Amerikanisches

Institut

Preußischer Kulturbesitz

<http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI0000607F013F0000>